

ELECCIONES, DESINFORMACIÓN Y NECROPOLÍTICA DURANTE LA PANDEMIA EN UNA ARGENTINA POLARIZADA

ELECTIONS, DISINFORMATION AND NECROPOLITICS DURING THE PANDEMIC IN A POLARIZED ARGENTINA

Ariadna Gallo

Posdoctora en Ciencias Sociales, UBA. Doctora en Ciencia Política. Investigadora Independiente CONICET/IEALC. Directora de GECIRPAL (Grupo de Investigación sobre Cambio Institucional y Reforma Política en América Latina). Miembro de la Red de Politólogas #NoSinMujeres.

Correo electrónico: doctoraag75@hotmail.com

Sebastián Mariano Giorgi

Posdoctor en Ciencias Sociales, UBA. Doctor en Ciencias del Lenguaje (Semiótica), Université de Limoges. Licenciado en Comunicación Social, Universidad Nacional de Cuyo. Examinador de Cine, Bachillerato Internacional. Investigador Ad Honorem en GECIRPAL, Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe.

Correo electrónico: transcomunicador@yahoo.com

Recibido con pedido de publicación: 16 de enero de 2024

Aceptado para publicación: 25 de abril de 2024

Resumen

Este artículo analiza las elecciones legislativas de medio término en Argentina, 2021, con las particularidades de las reglas electorales vigentes -a una década de su primera aplicación- que se celebraron en medio de un contexto crítico de pandemia y estuvieron cruzadas por el boicot opositor a las medidas sanitarias impulsadas por el gobierno. Metodología: se trata de una investigación interdisciplinaria, de tipo descriptivo-explicativa, en la que se integran y combinan elementos del análisis electoral, con estudios biopolíticos, necropolíticos, semióticos y discursivos. Conclusiones: se concluye, aún de modo preliminar, que el marco sumamente excepcional brindado por la pandemia tensó las posiciones y acentuó la polarización, exacerbando la divisoria Gobierno-oposición, biopolítica-necropolítica, superponiendo posiciones históricas con interpretaciones -mayormente distorsionadas- respecto de las políticas sanitarias y la regulación estatal. Originalidad: en este trabajo confluyen abordajes que no suelen dialogar entre sí (los estudios electorales y la semiótica) para analizar un caso puntual que condensa particularidades únicas y plantea una agenda de investigación más amplia a futuro.

Palabras clave: Elecciones; Argentina, Necropolítica; Desinfodemia

Summary

This article analyzes the mid-term legislative elections in Argentina, 2021, with the particularities of the current electoral rules -a decade after their first application- held in the midst of a critical pandemic context and crossed by the opposition boycott of official health measures promoted by the government. Methodology: this is interdisciplinary research, of a descriptive-explanatory type, in which elements of electoral analysis are integrated and combined with biopolitical, necropolitical, semiotic and discursive studies. Conclusions: we conclude, still preliminarily, that the exceptional framework of the pandemic accentuated polarization, exacerbating the Government-opposition, biopolitics-necropolitics divide, superimposing historical positions with interpretations -mostly distorted- regarding health policies and State regulation. Originality: this work brings together approaches that do not usually dialogue with each other (electoral studies and semiotics) to analyze a specific case that condenses unique particularities and proposes a broader research agenda for the future.

Key words: Elections; Argentina; Necropolitics; Disinfodemic

Introducción

En los últimos años, en América Latina se ha generalizado la incorporación de primarias abiertas y simultáneas en las legislaciones electorales de los países¹ (Freidenberg y Dosek, 2016; Buquet y Gallo, 2022), respondiendo a un impulso y tendencia a la búsqueda de democratización de las prácticas partidarias. A su vez, en los últimos años, las democracias modernas, sustentadas en un régimen electoral representativo, se han enfrentado al enorme desafío, que supuso la propagación a escala planetaria del COVID-19. Respecto a esto último, en algunos países se resolvió postergar o aplazar las elecciones programadas durante este período, pero también en muchos otros se celebraron los comicios en función del cronograma original².

En América Latina, los efectos de la pandemia fueron especialmente devastadores (aunque con grandes variaciones entre los países)³. Y si bien sus efectos sobre los cronogramas electorales pautados previamente, como la construcción de narrativas políticas polarizadoras ha tenido lugar en distintos lugares del planeta, en el subcontinente latinoamericano presentó especificidades que precisan ser estudiadas⁴. A tales fines, este texto enfoca la mirada en el caso argentino.

En ese país, en el año 2021 tuvieron lugar elecciones parlamentarias de medio término que se caracterizaron por presentar tres particularidades: la primera fue que se celebraron en aquel contexto peculiar signado por la pandemia, lo que implicó su postergación temporal, la alteración del esquema de campaña proselitista y la limitación en los recursos de movilización ciudadana. La segunda particularidad de las elecciones fue que coincidieron con los diez años del estreno de la legislación electoral vigente, la Ley Nro. 26.571. La tercera peculiaridad consistió en el boicot sistemático de sectores de la oposición y de los medios hegemónicos aliados contra las medidas impulsadas por el oficialismo para evitar el contagio.

Como regla general, las consecuencias sociales de la pandemia, su impacto en la situación económica de la población y la implementación de medidas sanitarias estrictas derivaron en que – aun con importantes excepciones– los oficialismos resultaran castigados en las urnas.

En este contexto, se desarrollaron las elecciones de renovación parcial legislativa en Argentina, con la sexta aplicación de las Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO)⁵, elemento central de la Ley 26.571. En ese sentido, es fundamental considerar los efectos de la legislación electoral existente en el país sobre la conformación de espacios de poder y la exacerbación de la polarización Gobierno/oposición, denominada coloquialmente *grieta*⁶.

¹ En los últimos años, los siguientes países incorporaron elecciones primarias abiertas y simultáneas: Uruguay (1997), Honduras (2004), Colombia (2006), Argentina (2009), Chile (2012), Paraguay (2014), Bolivia (2018), República Dominicana (2018) y Perú (2019).

² Beltrán, Mi. Y. (1 de junio de 2020). Elecciones en tiempos de pandemia: los retos ante una paradoja inesperada. *Este País*. https://estepais.com/tendencias_y_opiniones/elecciones-en-tiempos-de-pandemia

³ El primer caso de COVID-19 en América Latina y el Caribe fue identificado el 26 de febrero de 2020 en Brasil, fecha desde la que se han registrado cerca de 65 millones de casos y más de 1.600.000 muertes en la región hasta el 31 de marzo de 2022 (Cid y Marinho, 2022).

⁴ En Chile, por ejemplo, (uno de los países con gestiones más exitosas de la pandemia) se celebraron elecciones (habiendo pospuesto un plebiscito); y en Perú (uno de los países con peores gestiones sanitarias) se suspendieron las PASO y en República Dominicana, se aplazó el ciclo electoral.

⁵ Las PASO constituyen una instancia eleccionaria a la que deben someterse todos los postulantes que quieran competir en los comicios nacionales, con sufragio universal obligatorio para la totalidad de los ciudadanos y con carácter vinculante y eliminatorio para todos los partidos, a realizarse en una fecha fija (Art. 19, Cap. I).

⁶ Expresión utilizada para denominar una división binaria de la política argentina entre kirchnerismo (el peronismo iniciado por Néstor Kirchner) y el antikirchnerismo, que agrupa sectores de la oposición (que luego confluirían en *Cambiamos/Juntos por el Cambio*). Opera como un pseudo-concepto repetido de manera irreflexiva para dar cuenta de los conflictos políticos en Argentina. Pero no opera como un concepto explicativo de los conflictos socioeconómicos y/o ideológico-políticos nacionales, sino como un significante reificador del conflicto: la inmanente conflictividad política a cualquier sociedad histórica es vista como un accidente anómalo atribuible a una excepcionalidad nacional. Sobre este punto, ver: Beltrán, 2022.

Como veremos, en los últimos años –y como producto de la normativa electoral vigente– se han conformado dos grandes bloques pluripartidistas, cada uno de los cuales está dividido, a grandes rasgos, entre oficialistas y opositores. Se trata de dos sectores amplios, heterogéneos, cuyo eje de antagonismo principal en esta ocasión, se ha cruzado con la cuestión del manejo de la pandemia como *issue* (con marcadas contradicciones y virajes en las narrativas desplegadas). En este trabajo vamos a exponer, en primer lugar, los caracteres propios del sistema electoral argentino, los principales puntos de controversia que se han desarrollado a lo largo de los años y cómo los argumentos favorables a la suspensión de esta instancia se han entrecruzado con razones desplegadas en procesos electorarios previos.

En segundo lugar, abordaremos la situación política en Argentina desde la emergencia de la pandemia y analizaremos cómo las posiciones adoptadas respecto de su manejo y gestión fueron opuestas y contradictorias. Mientras que el oficialismo –pese a una defectuosa gestión en varios órdenes– promovía una biopolítica orientada a preservar la vida, la oposición promovía una necropolítica orientada a favorecer el contagio.

En tercer lugar, analizaremos el uso de la desinformación como arma necropolítica que hizo un sector de la oposición y los conglomerados infocomunicacionales hegemónicos, con el principal fin de desestabilizar al gobierno nacional. Finalmente, presentaremos las conclusiones preliminares del trabajo.

Elementos teóricos y metodológicos

Esta investigación es de tipo descriptivo-explicativa, cuyo objeto de estudio es un fenómeno concreto, específico y con características inéditas de diversa índole. En ella se integran y combinan elementos de análisis de diversas tradiciones que no suelen dialogar entre sí.

Por un lado, utilizaremos conceptos del análisis electoral y los procesos electorarios complejos y prolongados, para abordar el ciclo electoral de 2021 con las particularidades específicas que ha revestido, tanto de la bibliografía clásica (Shugart y Carey, 1992; Jones 1995; Colomer, 2002; Buquet, 2007) como de aquella especialmente centrada en elecciones primarias abiertas (PASO) en Argentina (De Luca et.al., 2002; 2008; Escolar, 2010; Tullio y Álvarez Travieso, 2015; Clérici et.al., 2016; Buquet y Gallo, 2022; Gallo, 2021, 2023).

Por otro lado, utilizaremos categorías de análisis provenientes de los estudios biopolíticos (Foucault, 1997) y necropolíticos (Mbembe, 2006, 2011; Gržinić, 2010; Gržinić y Tatlić, 2014; Estévez, 2018), semióticos (Eco, 1993; Fontanille, 2016); discursivos, tanto de la desinformación (Aruguete y Calvo, 2020) como de la (des) infodemiología (Zarocostas, 2020)⁷, así como de *character assassination* (Icks y Shiraev, 2014; Icks, Keohane et.al., 2017) y de odio⁸.

El primer objetivo de nuestro abordaje interdisciplinario es describir la manera en que las reglas electorales existentes en la Argentina –pese a que en su origen apuntaban en sentido inverso– incentivan la construcción de escenarios de polarización artificial, a través de la ordenación prematura de preferencias en torno a dos espacios prefijados (que se reducen a gobierno y oposición), sin propiciar la síntesis ni integración de subsectores asociados. El segundo objetivo es explicar cómo dicha polarización es también una construcción de sentido que se realiza en varios niveles.

⁷ Ver también: Briand, S. (4 de diciembre de 2020) Infodemic: The other face of epidemics (COVID-19). *Open Access Government*. <https://www.openaccessgovernment.org/infodemic/99221/> y Posetti, J. y Bontcheva, K. (2020). Desinfodemia: Descifrando la desinformación sobre el COVID-19. *UNESDOC Biblioteca Digital*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374416_spa

⁸ INADI (2023). Una aproximación a los discursos de odio: antecedentes de investigación y debates teóricos. Coordinación de Investigaciones y Observatorios sobre Discriminación. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/discurso_de_odio.pdf

De allí surge la primera hipótesis, según la cual en la elección estudiada la polarización se puede observar entre una “forma de vida” (Fontanille, 2016: 142) biopolítica y una forma de vida necropolítica. La segunda de nuestras hipótesis asevera que la desinformación es la “estrategia” (Fontanille, 2016: 41) necropolítica fundamental del boicot de la oposición al gobierno utilizada durante la pandemia. La última sostiene que la doble concepción de muerte que busca la “práctica semiótica” (Fontanille, 2016: 131) opositora de *character assassination* en nuestro caso es, por un lado, física –de la población por contagio del virus SARS-CoV-2– y, por otro, política –la de Alberto Fernández (en tanto cabeza de la coalición oficialista) como presidente (in)capaz de gestionar una urgencia sanitaria.

Elecciones en Argentina

En Argentina se celebran elecciones para los ejecutivos (nacional, provinciales y municipales) cada cuatro años y para renovar legisladores cada dos. Las elecciones legislativas son semi concurrentes con respecto a las presidenciales (CN Argentina, 1994). La existencia de elecciones legislativas de medio término o de renovación parcial (excepcionales en el mundo) tiene precisamente el objetivo de generar una situación equilibrada en la que se disminuyan las chances de un Gobierno dividido, evitando, a la vez, que haya un parlamento poco plural (Shugart y Carey, 1992: 226). Sin embargo, en los hechos, estos comicios se utilizan principalmente como un plebiscito a la gestión presidencial, lo cual desnaturaliza el sentido originario de la norma. Por lo general, quienes encabezan las listas principales compiten para defender al Presidente o para posicionarse para un cargo ejecutivo en la próxima elección (Gallo, 2021; Buquet y Gallo, 2022).

Además, las PASO rigen desde 2011 y se aplican también al ámbito legislativo. En 2021 estaba previsto que el calendario electoral se desarrollara del siguiente modo: en agosto las PASO y en octubre las elecciones legislativas generales. Sin embargo, dada la anómala y excepcional situación transitada desde 2020 a raíz de la pandemia, el Gobierno empezó a barajar la posibilidad de suspender las PASO 2021, instalando ese debate, una vez más, en la agenda política nacional.

Pandemia y elecciones: argumentos a favor y en contra de la suspensión de las PASO:

Los argumentos a favor de la suspensión de las PASO se dividían entre coyunturales (centrados en la necesidad de contener gastos monetarios y reducir riesgos sanitarios, en un contexto de severa crisis económica) y estructurales (basados en las falencias inherentes al sistema como tal).⁹

La propuesta de suspensión electoral por motivos económico-sanitario (esbozada en diversos lados del planeta), ha sido cuestionada en múltiples espacios, aduciendo que debían tomarse todas las medidas para garantizar que los comicios se celebraran en tiempo y forma, respetando la duración y periodicidad de los mandatos¹⁰. Sin embargo, en este caso la elección está desdoblada en dos fases y las PASO constituyen sólo la primera de ellas. Se trata, a su vez, de una instancia no definitiva que de no celebrarse no afectaba las garantías de alternancia política. Tampoco implicaba promover la prolongación de mandatos de facto ni generar un vacío de poder.

En relación al aspecto estructural relativo a la utilidad del sistema de primarias en Argentina, habría que contrastar los objetivos propuestos con las PASO en 2009 con los beneficios logrados

⁹ Ver: Abal Medina, J. y Tullio, A. (14 de noviembre de 2020). ¿Qué pasó con las PASO? Lecciones de la reforma política de 2009 a casi 10 años de su implementación. *Infobae*. <https://www.infobae.com/opinion/2020/11/14/que-paso-con-las-paso-lecciones-de-la-reforma-politica-de-2009-a-casi-diez-anos-de-su-implementacion> y De Luca, M. (22 de abril de 2021). *Un repaso sobre las PASO. Reglas electorales, selección de candidaturas y partidos políticos en Argentina*. [Aportes RA]. <https://centrorra.economicas.uba.ar/un-repaso-sobre-las-paso-reglas-electorales-seleccion-de-candidaturas-y-partidos-politicos-en-argentina/>

¹⁰ Beltrán, Mi. Y. (1 de junio de 2020). *Opus cit.*

en los diez años de aplicación. Los argumentos teóricos que respaldaron la instauración de este sistema fueron, por un lado, que con ellas se democratizaría la selección de candidatos, terminando con los mecanismos que recaían centralmente en manos de las cúpulas partidarias y, por otro, que se promovía la construcción de coaliciones de Gobierno a través de la unificación de fuerzas diversas con intereses comunes¹¹ (De Luca et al, 2008; Escolar, 2010; Tullio y Álvarez Travieso, 2015; Clérici, *et.al.*, 2016).

Sin embargo, en primer lugar, hasta entonces las PASO solo habían servido, en la abrumadora mayoría de los casos, para ratificar candidaturas previamente designadas por las estructuras partidarias, otorgando escasos espacios para la incorporación de minorías y para la compensación de derrotados internos¹². En segundo lugar, las alianzas forjadas para competir habían sido transitorias y heterogéneas¹³ (Gallo, 2021).

Pese a ello, algunos analistas consideraron que, a partir de 2015 (con la constitución de Cambiemos¹⁴), pero particularmente en 2019 (con la emergencia del Frente de Todos, FdT)¹⁵, se habían conformado dos grandes coaliciones que estructuraban el campo político en espacios ideológicamente diferenciados, visiblemente identificables por la ciudadanía¹⁶. No obstante, lo cierto es que tanto en 2015 como en 2019 se produjo la unificación provisoria de fuerzas políticas (que admitían tener importantes diferencias, presentes y pasadas, entre sí) ante la imperiosa necesidad de evitar que la opción considerada como *mal mayor* siguiera en el –o volviera al– poder.

En esta ocasión, se sostuvo que el eje central del FdT era la “unidad en la diversidad” y, al igual que en 2015, se instó a hacer a un lado diferencias de orden menor¹⁷. Así, se constituyeron dos grandes bloques antagónicos – representando dos experiencias gubernamentales agotadas– dentro de los cuales los partidos asociados no respondían por acciones u omisiones de sus socios coyunturales (Gallo, 2023).

Así, la propensión binaria que se generó con las PASO se materializó en una estructura bipolar inconsistente y fraccionalizada, en torno a dos grandes conglomerados partidarios, con sus satélites respectivos, cuyos intereses y preferencias difícilmente podían aglutinarse y compatibilizarse en un programa gubernamental común.

Coyuntura electoral y pandemia en Argentina

De cara a la elección presidencial, el incumbente Mauricio Macri (desde 2015) era el candidato natural de la coalición gobernante, al tiempo que la expresidenta Cristina Fernández de

¹¹ Para ello se había establecido que en los comicios presidenciales pudieran competir distinto tipo de agrupaciones políticas -partidos políticos, confederaciones y alianzas electorales- a las que se exigía obtener un piso mínimo de votos en las PASO (Art. 18°). Sin embargo, la conformación de una “confederación” es mucho más costosa para sus miembros, en tanto subroga los derechos políticos y financieros de los partidos integrantes (Art. 6°).

¹² Prats, M. (20 de abril de 2015). “Te contamos qué pasó el domingo en Santa Fe”. CIPPEC. <https://oear.cippec.org/novedades/te-contamos-que-paso-el-domingo-en-santa-fe-accede-a-la-infografia/>
Consulta: 20 de septiembre de 2019.

¹³ El régimen de PASO carece de dispositivos para garantizar la consistencia aliancista, la integración de minorías internas y la reciprocidad entre integrantes (Gallo, 2023).

¹⁴ Integrada por el PRO, Propuesta Republicana (liderado por Mauricio Macri), como socio mayoritario, la histórica UCR y la Coalición Cívica, unificados con el objeto de terminar con la “hegemonía kirchnerista” (referencia al período comprendido desde el comienzo del gobierno de Néstor Kirchner, FPV (2003-2007 y Cristina Fernández de Kirchner, FPV (2007-2015)

¹⁵ Esta coalición tuvo como eje al FPV (Frente para la Victoria) o kirchnerismo, incluyendo al aparato del PJ (Partido Justicialista), al Frente Renovador, junto a otras fuerzas minoritarias.

¹⁶ Ver Abal Medina, J. y Tullio, A. (14 de noviembre de 2020) *opus cit.* y De Luca, M. (22 de abril de 2021). *Opus cit.*

¹⁷ Guido, J. C., y Massad, M. (21 de julio de 2020). Alejandro Grimson: “El eje central del Frente de Todos es la unidad en la diversidad”. <https://www.agenciapacourondo.com.ar/debates/alejandro-grimson-el-eje-central-del-frente-de-todos-es-la-unidad-en-la-diversidad>

Kirchner aparecía como la principal candidata de la oposición. A principios de año, tanto Macri como CFK -representantes de la denominada *grieta*- eran vistos por una porción importante de la población como un *mal mayor*. Un mes y medio antes del cierre de listas, Cristina Kirchner sorpresivamente renunció a encabezar la fórmula presidencial. En su lugar nominó Alberto Fernández, un dirigente más moderado y aceptado por sectores peronistas no kirchneristas. No obstante, CFK se ubicó en el lugar de candidata a vice por la coalición FdT.

Más allá del entusiasmo que generó en cierto sector de la población la incorporación de Fernández como figura aglutinante y la unificación del espectro opositor, lo cierto es que, en las elecciones presidenciales de octubre de 2019, al igual que en las de 2015, prevaleció el voto útil hacia una coalición “anti”. Esta vez, el FdT se impuso sobre Juntos por el Cambio (JxC) –nueva denominación que adquirió Cambiemos, cuyo candidato era el incumbente Macri. Alberto Fernández (FdT) asumió el Gobierno a fines de 2019, en un contexto económicamente crítico (tras un aumento desmedido de la inflación, megadevaluación, fuga de capitales, endeudamiento, etc.) y a los tres meses de su toma de posesión, se declaró la pandemia.

La primera medida para paliar la virulencia del COVID-19 fue la implementación del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO), la cual estuvo sorprendentemente investida de un consenso transversal. La presencia de importantes dirigentes opositores –entre ellos, Horacio Rodríguez Larreta (PRO/JxC) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) (Morresi y Vicente, 2023)– junto al presidente durante la primera conferencia de prensa generó en la opinión pública un provisorio clima de aparente “anti-grieta”, que tendría corta duración.

Así, como veremos luego, desde un sector de la oposición se comenzó a esbozar un discurso centrado en una idea de libertad (irrestringida, que secundarizaba los derechos colectivos), frente a un Estado inflexible ante quienes infringieran las medidas sanitarias. Este discurso fue bien recibido por algunos sectores medios y altos mayormente (base social del macrismo), porque interpretaron que estaban experimentando privaciones derivadas de decisiones oficiales, vividas como externas y excesivas.

Empezó a construirse de este modo una idea ilusoria de resistencia social, que en realidad tan solo planteaba la exacerbación de la salida individual. Esta estrategia discursiva respondió a un patrón común extendido a nivel global: el negacionismo, acompañado por teorías conspiracionistas de un supuesto “nuevo orden mundial” que inventaba una pandemia inexistente con el fin de socavar las libertades individuales (Agamben et al, 2020; Feierstein, 2021; Önnersfors, 2021; Soto Bermant, 2023).

A esta narrativa –con dos polos conductuales del mismo núcleo semántico (libertad individual vs. cooperación social; represión vs. regulación estatal)– suscribieron ciertos sectores en Argentina, superponiéndose confusamente con viejos antagonismos políticos en torno a los dos campos de la supuesta *grieta* y con el tradicional rechazo a la política presente desde antaño en un sector del electorado.

La reapertura de la grieta¹⁸ y su impacto en la opinión pública: necropolítica y marchas anticuarentena

¹⁸Aquí es importante señalar que ‘grieta’ es, en realidad, un “término-saco”, es decir, una palabra que abarca fenómenos bastante distintos en cuanto a su respectiva naturaleza semiótica (Eco, 1993). No obstante, conserva un rasgo semántico común de tensión entre dos opuestos contradictorios. Como lo hemos mencionado, es una construcción de sentido creada por los medios de comunicación con el fin de, por un lado, demonizar al kirchnerismo y, por otro, reducir la complejidad de intereses en disputa que se manifiestan a través de la historia como tensión entre peronismo / antiperonismo; mayorías populares / élites oligárquicas; distribución / concentración (de la riqueza); nacionalismo / antinacionalismo; civilización / barbarie; soberanía / colonialismo. Al respecto, puede verse: González, H. (7 de marzo de 2018). “Cuando escucho la palabra grieta”. *La Tecla Ñ*. <https://lateclanerevista.com/cuando-escucho-la-palabra-grieta-horacio-gonzalez/>

La primera hendidura del clima anti-grieta puede identificarse diez días después de iniciado el ASPO, cuando en una conferencia de prensa el presidente Fernández se dirigió a los grandes empresarios que veían parcialmente paralizada su actividad, diciendo “les llegó la hora de ganar menos muchachos”. De inmediato, comenzaron a circular por redes llamados a cacerolazos masivos que invitaban a expresarse en contra del Gobierno (Cecchini Murúa, 2022).

A partir de entonces -sin que quedara tan clara la palabra oficial en la producción de una normatividad pandémica (Semán y Wilkis, 2021)- se comenzó a convocar recurrentemente a movilizaciones y banderazos antigubernamentales y antipolíticos, impulsados desde las redes sociales y fogoneados por los medios de comunicación masiva, en los que se entremezclaban ciertos reclamos que podrían considerarse como legítimos, con un discurso fuertemente reaccionario, consignas anticuarentena, y posiciones peligrosamente negacionistas respecto de la pandemia (Feierstein, 2021), mediante las cuales el rechazo a los cuidados sanitarios devenía una forma ficticia de rebelión contra el Gobierno. Si bien es cierto que fue global la resistencia a las restricciones sanitarias por grupos más o menos minoritarios, negacionistas, con discursos de odio¹⁹ (Soto Bermant, 2023), en Argentina hubo una coordinación entre la oposición, las movilizaciones y las ecologías mediáticas hegemónicas para boicotear las políticas implementadas para paliar la pandemia²⁰.

¹⁹ Ver: Alemán, J. [Muy Politizado] (2 de diciembre de 2023). ¿Por qué llegamos a Milei y quién liderará la oposición? [Video]. *Youtube*. https://www.youtube.com/watch?v=m8xHDA1D_Rs

²⁰ Ver: *Página 12* (17 de agosto de 2020). La marcha de los contagios: los anticuarentena en el Obelisco. <https://www.pagina12.com.ar/285664-la-marcha-de-los-contagios-los-anticuarentena-en-el-obelisco>

Imagen n°1: Tuit de Patricia Bullrich. 17 de agosto de 2020



Fuente: Bullrich, P. [@PatoBullrich]. (17 de agosto de 2020).
#17AJuntosContraLaImpunidad [X].
<https://twitter.com/PatoBullrich/status/1295450623094206466>
(captura de internet. 20 de agosto de 2024)

Imagen n°2: Tuit de Patricia Bullrich. 19 de septiembre de 2020



Fuente: Bullrich, P. [@PatoBullrich]. (19 de septiembre de 2020). #19SPorlaRepublica [X]. <https://twitter.com/PatoBullrich/status/1307424483142139904> (captura de internet. 20 de agosto de 2024)

Este conjunto de reclamos, que tuvieron a Patricia Bullrich (presidenta del PRO y representante del sector más ultra de JxC)²¹ como una de sus principales protagonistas, fue capitalizado por la oposición²² (Morresi y Vicente, 2023), transformando al espacio público en una arena de intervención política. Este terreno de actuación de la oposición, más inorgánico e informal, coexistía con la arena más orgánica o institucional, en la que prevalecían las disputas por

²¹ Esta dirigente representaba a los denominados halcones (quienes defendían una posición más dura ante el oficialismo y sus políticas sanitarias) dentro del PRO, que se diferenciaban de los llamados palomas (más dialoguistas con el gobierno nacional), entre los cuales se encontraba el Jefe de Gobierno Rodríguez Larreta.

²² La marcha del 17 de agosto, cuando se registraba un pico de contagios y no había aún vacunas, fue impulsada por Bullrich, Lombardi e incluso por la cuenta oficial del PRO (ver: Todas las marchas anticuarentena desde el inicio de la pandemia que ya se cobró 100 mil vidas en Argentina. (14 de julio de 2021). *Minutouno*. <https://www.minutouno.com/todas-las-marchas-anticuarentena-el-inicio-la-pandemia-que-ya-se-cobro-100-mil-vidas-argentina-n5222661>). El hashtag que utilizó Bullrich en su cuenta de Twitter para la convocatoria fue #17AJuntosContraLaImpunidad. En la marcha del 19 de septiembre contra el ASPO, en la que se juntaron firmas para que la vacuna no fuera obligatoria, sobresalieron quienes hacían alarde de no usar barbijos y de no respetar las medidas contra la propagación del COVID-19. (ver: “Nuevo banderazo: viejas consignas contra el Gobierno y los movimientos antivacunas en el centro de la escena” (19 de septiembre de 2020). *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/293252-nuevo-banderazo-viejas-consignas-contra-el-gobierno-y-los-mo>).

los cargos y candidaturas entre fuerzas que exhibían desavenencias tras el fracaso de su última gestión gubernamental²³.

En este escenario, se exacerbó la contraposición de relatos antagónicos, fuertemente anclados en las posiciones respecto a la pandemia y a las medidas oficiales para afrontarla. Al tiempo que, en este contexto, tendría lugar la emergencia -por entonces incipiente- de un sector que se oponía radicalmente a las políticas sanitarias gubernamentales, atando el discurso de la libertad con el del cuestionamiento a toda la clase política en su conjunto -miembros tanto de una como de otra coalición- denominada por ellos la “casta”²⁴ (Stefanoni, 2023; Morresi y Vicente, 2023; Vázquez, 2023).

Antesala de las PASO 2021: polarización, grieta y subgrietas

En medio de un clima de aguda crisis sanitaria por la pandemia, acentuado por la creciente polarización y división irreconciliable instalada en la política nacional, volvió a instaurarse la polémica sobre las PASO y se planteó su suspensión por única vez.

La dirigencia de JxC se oponía a la suspensión de las PASO²⁵, entendiendo que se trataba una jugada del Gobierno para eludir el momento de revalidación electoral, ante el temor de un resultado desfavorable. Si bien no había un acuerdo generalizado al respecto dentro del espacio, sus dirigentes procuraron evitar que las disidencias relativas a la cuestión pronunciaran la cuña interna existente²⁶.

En el oficialismo, por su parte, coexistían dos posiciones contrapuestas respecto de la celebración de las PASO: el kirchnerismo duro se oponía a su suspensión. Este sector buscaba tener presencia en la disputa territorial, a través de la presentación de precandidaturas en todas las provincias. Por su parte, los gobernadores peronistas (no tan afines al kirchnerismo) se resistían a ser desafiados en sus propios terruños y a verse obligados a negociar puestos de poder²⁷.

Finalmente, se resolvió realizar las PASO, pero atrasando las fechas electorales previstas. Por consiguiente, se celebraron las primarias en septiembre y las elecciones generales en noviembre. En el FdT se impartió la orden de hacer todos los esfuerzos para evitar la competencia interna -lo cual, implicaba, nuevamente, tergiversar el sentido originario de las PASO- privilegiando al frente gubernamental por sobre las candidaturas individuales²⁸, entendiendo que, como se expuso, en estas elecciones “la gente votará en contra o a favor del Gobierno”, conteniendo sus ya inocultables divergencias intestinas (Gallo, 2023).

²³ La UCR reclamaba su lugar en el armado opositor (en el que había tenido un rol subordinado durante todo el período de gobierno de Cambiemos) y el PRO estaba dividido entre halcones y palomas. Ver: Gallo, A. y Pérez Roux, C. (12 de noviembre de 2020). Del fin del ASPO al fin de las PASO: Pandemia, grieta y legislación electoral en la Argentina presente. *Diagonales*. https://www.diagonales.com/nacion/del-fin-del-aspo-al-fin-de-las-paso--pandemia-grieta-y-legislacion-electoral-en-la-argentina-presente_a6213b37325ae55da01483d45

²⁴ Desde entonces, los “libertarios” comenzaron a tener mayor aparición pública. Ver: Callón, D. (5 mayo de 2020). Javier Milei, economista: “En la Argentina hay una cuarentena cavernícola, apareció el virus y nos metimos dentro de la cueva” - *Infobae*. <https://www.infobae.com/economia/2020/05/15/javier-milei-economista-en-la-argentina-hay-una-cuarentena-cavernicola-aparecio-el-virus-y-nos-metimos-dentro-de-la-caverna/>

²⁵ Ver: Juntos por el Cambio sobre la posible suspensión de las Paso: “Cambiar las reglas de juego desde un solo partido es un mal método para la democracia”. (5 de noviembre de 2020). *Infobae*. <https://www.infobae.com/politica/2020/11/05/juntos-por-el-cambio-se-pronuncio-sobre-la-posible-suspension-de-las-paso/>

²⁶ Confidencial: la ruptura interna de Juntos por la ambición radical deja heridas y complica el futuro. (9 de septiembre de 2021). *iProfesional*. <https://www.iprofesional.com/politica/347309-confidencial-se-acelera-la-ruptura-interna-de-juntos-por-la->

²⁷ Gallo, A. y Pérez Roux, C. (12 de noviembre de 2020) (*opus cit.*).

²⁸ Ver: Jastreblansky, M. (14 de febrero de 2021). La cúpula del Frente de Todos buscará listas de unidad para evitar internas en las PASO. La Nación. <https://www.lanacion.com.ar/politica/la-cupula-del-frente-todos-buscara-listas-nid2601472/>

Cabe mencionar que en escenarios relativamente estándares, cuando el área ‘apoyo al Gobierno’ es un terreno a capitalizar, los alineamientos suelen estructurarse de un modo más coherente y uniforme. Sin embargo, a lo largo del año electoral, dentro del FdT se habían suscitado disputas y disidencias internas ante la necesidad de hacer frente de modo integral a la crisis existente. En este contexto, el armado de una lista de unidad que contuviera a todos los sectores de esta amplia y heterogénea alianza derivó en un reparto que resultó insatisfactorio para la mayoría de ellos.

Finalmente, el FdT presentó primarias con competencia en 6 de las 24 provincias argentinas (en aquellas que no pudo acordar) y JxC en 18 (Cálculos realizados a partir de padron.gob.ar/publica/).

Cabe subrayar que la presentación de competencia interna en el nivel provincial puede operar como una vía de acumulación de apoyos, en determinadas circunstancias²⁹, mientras que, en otras, no hace más que exacerbar la riña faccional, como sucede en primarias divisivas estándar (Atkenson, 1998; Agranov, 2013).

En ese sentido hay que recalcar que las coaliciones existentes -que encarnaban cada uno de los dos campos divididos por la supuesta *grieta*- eran producto de la estructura de oportunidades que genera el régimen de PASO, el cual establece que la principal unidad de competencia electoral sea la “alianza transitoria” (Art. 6. Ley 26.571) cuya única exigencia es que los partidos miembros permanezcan unificados a lo largo del ciclo electoral (Tullio y Álvarez Travieso, 2015).

En consecuencia, la heterogeneidad, transitoriedad e inconsistencia de ambas coaliciones derivó en que se generaran intersticios dentro de cada una de ellas (“halcones y palomas” en JxC y “kirchneristas y no kirchneristas” en FdT), a través de los cuales se filtraron las contradicciones y tensiones agudizadas en este contexto crítico signado por la crisis sanitaria y económica que asolaba al país.

Biopolítica o necropolítica: la grieta fundamental

Como se vio en el apartado anterior, las reglas electorales generan la construcción de dos campos antagónicos (la presunta grieta) que en apariencia son abarcativos y aglutinantes, neutralizando la heterogeneidad interna existente.

Con el fin de resignificar el término-saco (o significante vacío) de ‘grieta’, es relevante aquí traer las diferencias entre biopolítica y necropolítica que plantea Gržinić (2010) que se pusieron en juego en este contexto excepcional de pandemia que signó la elaboración de estrategias político-electorales. Según ella, con la primera se controla la vida para garantizar un buen estilo de vida, mientras que con la segunda se abandona la estructura de regulación vital-salud, educación, formación de capital humano- y lo que se controla, usa y capitaliza es la muerte a través de la máquina de guerra (Estévez, 2018).

Dicha resignificación busca transformar esa categoría nativa en otra más científica. Aquí, intentaremos mostrar que la noción de ‘grieta’ entre oficialismo y oposición – representada principalmente en JxC y las corporaciones mediáticas (Grupos Clarín, América, La Nación e Infobae)- se tradujo, como estrategia de campaña, la contradicción fundamental que existe entre biopolítica y necropolítica.

²⁹ Vg. simultaneidad entre PASO ejecutivas y legislativas, existencia de un agrupamiento político en auge, con una figura que aglutina desde arriba, en el cual la presentación de distintas listas “colgadas” de la principal posibilita “traccionar desde abajo” y sumar a la cosecha conjunta (lo que sucedió con el kirchnerismo en 2011 y con Cambiemos en 2015, en CABA y provincia de Buenos Aires). En las elecciones 2021, el escenario político era completamente diferente: no había ni un cargo ejecutivo en juego ni un agrupamiento en auge ni una figura unificadora capaz de cementar a los subsectores en disputa (ver: Gallo, A. y Pérez Roux, C. (12 de noviembre de 2020). *Opus cit.*)

Ambas categorías están inspiradas en la lectura africana del biopoder de Foucault (1997) hecha por Mbembe (2006). Este último problematiza la hipótesis según la cual la máxima expresión de la soberanía reside en gran medida en el poder y la capacidad de decidir quién vive y quién muere. “Matar o dejar vivir” constituyen, según Mbembe (2006), “los límites de la soberanía, sus principales atributos. Ser soberano es ejercer control sobre la mortalidad y definir la vida como despliegue y manifestación del poder” (29).

Según Gržinić y Tatlić (2014), la regulación de la vida en el primer mundo capitalista produce estilos de vida, y el paso de la biopolítica a la necropolítica implica un cambio cualitativo en la concepción de la muerte, que es doble: muerte real por empobrecimiento masivo, y muerte simbólica por las intervenciones del capitalismo en lo social, lo político y lo simbólico (Estévez, 2018).

Nuestra lectura de la biopolítica y la necropolítica se ubica en el momento en que comienza la pandemia en un espacio geopolíticamente situado –Argentina– y en un caso concreto: el uso de la desinformación y del boicot sanitario como táctica de *character assassination* (o guerra política híbrida) de sectores de la oposición contra el gobierno nacional, en el marco de la campaña electoral, desarrollada en la situación excepcional de la pandemia.

Necropolítica y *character assassination*

El cálculo necropolítico opositor habría sido el siguiente: a mayor cantidad de casos de muerte por contagio, mayor daño a la imagen o reputación del presidente Fernández y del FdT que representa. Dicho de otro modo, la necropolítica de sectores de la oposición (principalmente de la coalición JxC) era una táctica de *character assassination*. Entendemos por *character assassination* a una práctica deliberada y sostenida para dañar la reputación o credibilidad de un individuo. Aunque los grupos o instituciones sociales también pueden ser el objetivo (Icks y Shirayev, 2014: 441).

Cabe señalar que el “asesinato de reputación o imagen” consiste en una variedad de posibles ataques en forma de agresiones verbales y no verbales, incluidos insultos, rumores, anuncios de campaña, panfletos, caricaturas y tuits³⁰. En el caso aquí analizado, dicha práctica consistió en atribuir la muerte física de miles de ciudadanos a la supuestamente deficiente biopolítica oficial, con el objeto de “asesinar” la reputación y la imagen del presidente y de la coalición gobernante en su conjunto.

Necropolítica y desinfodemia

La estrategia de polarización cifrada en términos de biopolítica y necropolítica desplegada en el proceso electoral de 2021 tuvo su génesis unos meses antes. Según la OMS, el brote de COVID-19 y la correspondiente respuesta han estado acompañados de una infodemia masiva, es decir, una sobreadundancia de información –más o menos precisa– que se propagó entre los seres humanos de forma similar a una epidemia a través de sistemas de información digitales y analógicos. Esto dificultó que las personas encontrarán fuentes de confianza y una orientación fiable cuando las necesitaban. Por tanto, planteó un grave problema de salud pública (Zarocostas, 2020).

El término infodemia se refiere a un gran aumento en el volumen de información relacionada con un tema específico, que puede volverse exponencial en un período corto debido a un incidente específico como la última pandemia. En esta situación aparece la desinformación y los rumores, así como la manipulación de la información con dudosas intenciones. Si bien la infodemia ya existía en la Edad Media³¹, se amplifica en las nuevas ecologías mediáticas del Humanismo digital

³⁰ Como resultado de tales campañas, las personas pueden ser rechazadas por su comunidad profesional o por miembros de su entorno social o cultural. El daño sufrido en el proceso de dicha práctica puede durar toda la vida y se ha comparado con la aniquilación civil (o política) (Icks, Keohane et.al., 2017).

³¹ Al respecto, ver: Briand, S. (4 de diciembre de 2020). *Opus cit.*

(Doueihy, 2011) a través de las redes sociales. Ahora es un fenómeno global que se extiende más lejos y más rápido, como un virus (Zarocostas, 2020).

Si clasificamos por la intención del agente que produce o comparte el contenido impreciso, podemos diferenciar la desinformación de la información errónea (*misinformation*). La producción de contenidos alertando sobre efectos falsos de una vacuna con el objetivo de desacreditarla por su origen –rusa o china– es un ejemplo de desinformación. Pero ello puede ser clasificado como información errónea cuando se comparte inocentemente la información falsa, creyéndola verdadera, con las mejores intenciones de ayudar.³²

El criterio anterior es el mismo que Aruguete y Calvo (2020) utilizan para diferenciar una *fake news* de una *false news*. De manera tal que “la política de *fake news* debe ser entendida no solo como un acto de transmisión de información sino, además, como un acto performativo: un acontecimiento expresivo que busca infligir un daño a un oponente” (Aruguete y Calvo, 2020: 18). En efecto, “creer información falsa o usar información falsa para infligir un daño son dos esfuerzos comunicativos muy distintos” (Aruguete y Calvo, 2020: 53).

Pero el impacto del contenido falso sobre COVID-19 durante la pandemia, independientemente de las intenciones, es potencialmente el mismo. Por un lado, crea confusión sobre la ciencia médica, con un impacto inmediato sobre cada persona del planeta, y sobre sociedades enteras. Por otro lado, es más tóxica y más letal que la desinformación sobre otras temáticas. Como consecuencia de lo anterior, las personas quedan desempoderadas al desinformarse activamente; de ahí que el resultado pueda tener graves impactos, como el contagio y la muerte. Por eso, acuñamos aquí el término ‘desinfodemia’ que utilizan Posetti y Bontcheva (ver *supra*)³³.

Desinfodemia coordinada contra la vacuna Sputnik como antecedente de la polarización electoral

Uno de los puntos de inflexión en la polarización entre gobierno y oposición en torno a las medidas sanitarias fue el inicio de la campaña de vacunación contra el COVID19 el 29 de diciembre de 2020. Mientras millones de personas en el mundo aguardaban la llegada de las vacunas contra el coronavirus, el Gobierno argentino ya había realizado un acuerdo con Vladimir Putin para asegurar el arribo de la Sputnik V. Y aquella jornada se vacunó por primera vez a distintos miembros del personal de salud del país.

A pesar de la expectativa que había en la población global, los medios hegemónicos arriba mencionados, al igual que muchos de los dirigentes opositores, se encargaron de ponerla en tela de juicio mediante tres operaciones de desinformación, a saber: i) ataque *ad hominem* xenofóbico, es decir, desacreditarla por su origen³⁴, ii) sospecha de su eficacia y iii) cuestionamiento de la gestión del Gobierno, ya sea para obtener la cantidad necesaria, ya sea sobre la transparencia del acuerdo.

La campaña antivacuna comenzó inmediatamente después de que Alberto Fernández anunciara el acuerdo con el Fondo Ruso de Inversión Directa para obtener un total de 25 millones de dosis de la vacuna Sputnik V contra el COVID-19³⁵.

³² Posetti, J. y Bontcheva, K. (2020). *Opus cit.*

³³ Se comprende que la noción “desinfodemia” se aplica en el marco de la pandemia. Cabe aclarar que tanto “infodemia” (Zarocostas, 2020) como “desinfodemia” (Posetti y Bontcheva, 2020. *Opus cit.*) son nociones que surgieron durante la pandemia y son retomadas aquí de los autores que las utilizaron en los informes elaborados por la OMS.

³⁴ Espinosa Bejerano, S. (24 de marzo de 2023). La Guerra híbrida contra Rusia. Apuntes para un análisis. [Ciberseguridad]. <https://www.cipi.cu/la-guerra-hibrida-contra-rusia-apuntes-para-un-analisis/>

³⁵ El anuncio fue una primicia concedida a la periodista Ana Delicado Palacios, corresponsal de la agencia de noticias *Sputnik Mundo* (Palacios, D. A. (2 de noviembre de 2020). Argentina podrá adquirir 25 millones de dosis de vacuna rusa Sputnik V. *Sputnik. Sputnik Mundo* <https://sputniknews.lat/20201102/argentina-adquirira-25-millones-de-dosis-de-la-vacuna-rusa-sputnik-v-1093332684.html>).

Un ejemplo fue la desinfodemia que difundió el periodista y médico neurólogo Nelson Castro, durante una entrevista en el programa *Solo una vuelta más*, emitido el 2 de noviembre de 2020 por *Todo Noticias* (TN) –uno de los medios del Grupo Clarín–. Castro afirmó que la prestigiosa revista científica *The Lancet* hablaba muy mal de la vacuna desarrollada por el Centro de Epidemiología y Microbiología Nikolái Gamaleya de Rusia. También dijo que había que buscar la información con seriedad, porque, según él, mucha gente no la tenía y decía “cualquier cosa, entre ellos alguna gente del Gobierno”³⁶.

Según sus palabras: “Técnicamente tiene falencias importantes ya en la fase 1 y la 2, que no permiten evaluar realmente cuál es la fuerza de inmunogenicidad que tiene la vacuna aun cuando los que la defienden dicen que la vacuna es muy buena”. Sin embargo, el periodista tuvo que contradecirse luego de tres meses en el mismo programa³⁷. Pese a la desinfodemia sobre la Sputnik V, mostró su beneplácito por la publicación de *The Lancet* en torno a la última fase de los ensayos donde afirma una efectividad del 91,6% de la vacuna rusa y la ausencia de efectos graves adversos³⁸

Imagen n°3: Tapa del diario Clarín. 24 de diciembre de 2020



Fuente: elaboración propia (captura de internet. 20 de agosto de 2024)

Un segundo ejemplo se observa en la tapa del diario Clarín del 24 de diciembre de 2020. En el título del artículo de Héctor Gambini se aplican dos de las operaciones de desinfonemia que mencionamos anteriormente: “Con una autorización en apuro, el Gobierno avaló el uso [(iii) cuestionamiento de la gestión del Gobierno] de la vacuna rusa [(i) ataque *ad hominem* rusofóbico para desacreditar la vacuna]”.

Imagen n°4: Opinión del diario Infobae. 27 de diciembre de 2020

³⁶ Al respecto, ver: *Todo Noticias*. (2 de noviembre de 2020). Nelson Castro: ¿es segura la vacuna rusa? [Video]. Youtube. https://youtu.be/pLmB_MP2UZg?si=nmjTYqWB4kWmp8gG

³⁷ El fragmento de “Sólo Una Vuelta Más” donde Nelson Castro se contradice puede verse en: *Todo Noticias*. (2 de febrero de 2021). Sputnik V | Nelson Castro: “Estoy contento porque aparecieron todos los documentos” [Video]. Youtube. <https://youtu.be/pHnkoXw1DQk?si=794N1hKg9PoVCW5V>

³⁸ Al respecto, ver: “Tras militar contra la vacuna Sputnik, el periodista Nelson Castro cambió de opinión y lo hicieron meme” (3 de febrero de 2021). <https://www.eldestapeweb.com/atr/nelson-castro/tras-militar-contrala-vacuna-sputnik-el-periodista-nelson-castro-cambio-de-opinion-y-lo-hicieron-meme-202123790>



Fuente: elaboración propia (captura de internet. 20 de agosto de 2024)

El tercer ejemplo lo tomamos de un artículo escrito por el periodista Ernesto Tenenbaum, publicado en la sección Opinión del diario digital Infobae, el 27 de diciembre de 2020³⁹. En el título ya observamos la aplicación de una de las operaciones desinformativas sobre la Sputnik V, a saber: ii) la sospecha de su eficacia.

“Las muy razonables dudas sobre la vacuna Sputnik” que titulan el artículo se explican luego en la bajada, ya que “a pesar de que en pocos días comenzará la campaña de aplicación en todas las provincias, la información técnica publicada por el laboratorio ruso ha sido muy escasa”.

Contrariamente a lo sostenido por Tenenbaum, Rusia ya había publicado suficiente información –como vimos en el primer ejemplo– en *The Lancet*, una de las dos revistas de medicina más importantes del mundo. Pero a diferencia de lo que afirmaba Castro, se presentaron los resultados de fase 1 –seguridad–, y fase 2 –inmugenicidad. Dicho de otro modo, los resultados publicados eran totalmente comparables con los de las otras vacunas que aparecían en aquel entonces –tales como Oxford AstraZeneca, Johnson & Johnson y CanSino–, sin que por ello fueran cuestionadas como la Sputnik.

Imagen n°5: Espectáculos del diario La Nación. 30 de diciembre de 2020

³⁹ Tenenbaum, E. (27 de diciembre de 2020). Las muy razonables dudas sobre la vacuna Sputnik V. Infobae. <https://www.infobae.com/opinion/2020/12/27/las-muy-razonables-dudas-sobre-la-vacuna-sputnik-v/>



Fuente: elaboración propia (captura de internet. 21 de agosto de 2024)

Nuestro cuarto ejemplo es del diario La Nación, publicado el 30 de diciembre de 2020, cuya sección de espectáculos retoma las declaraciones del periodista y conductor del programa *Lanata sin Filtro* en Radio Mitre (Grupo Clarín). En el título no sólo se aplican las operaciones desinfectivas que señalamos, sino también cuatro operaciones más, a saber: a) construcción del otro como diferente, b) generalización, c) señalamiento de chivos expiatorios y d) deshumanización.

Dichas operaciones de sentido son características de los discursos de odio, tal como lo revelan recientes investigaciones del Instituto nacional contra la discriminación, la xenofobia y el racismo (INADI, 2023).

Cuando el periodista afirma sobre la vacuna rusa que “Los K (modo en el que despectivamente se denominó a los kirchneristas) desvirtuaron el Indec y ahora manipularon la Anmat [Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica]”, utiliza la figura retórica de la sinécdoque, es decir, designa una parte (el kirchnerismo) por el todo. Esto tiene el efecto de contaminar a todo el FdT con la carga semántica disfórica del Enemigo K, construido durante años por los medios hegemónicos.

Por otro lado, la operación a) identifica a un grupo determinado “ellos” (los K) como diferente a un supuesto “nosotros” (no K). Luego, la operación discursiva b) elimina las diferencias individuales del grupo (todos los del FdT son K y todos los K son iguales) y lo asocia a características negativas (desvirtúan y manipulan).

Al respecto, cabe reiterar que dentro de la colación gubernamental FdT el kirchnerismo no tuvo una presencia dominante. Inclusive, las propuestas tanto de la vicepresidenta como de funcionarios kirchneristas en general fueron marginalizadas por sectores no kirchneristas dentro del FdT (como queda claro en los apartados de análisis electoral pre y post PASO).

Lanata fue precisamente quien introdujo el término ‘grieta’ en 1989. Desde entonces, se instaló en el sentido común una visión maniqueísta del mundo mediante la cual reduce la complejidad –política, social, económica– a una dicotomía entre malos y buenos, corruptos y

honestos, kirchneristas y antikirchneristas (que se refuerza con reglas electorales que incentivan la polarización y licuan artificiosamente las diferencias internas entre sectores que integran ambos campos).

En consecuencia, no sorprende que aparezcan en el título que estamos analizando las operaciones discursivas c), porque señala a este grupo (los K) como responsable de los males sociales (el contagio y las muertes, en este caso) ni d), ya que tanto en el título como en el artículo pretende bloquear la empatía, negando la humanidad de las personas pertenecientes a este grupo (los K) a través del uso de insultos y de un lenguaje descalificatorio.

El objetivo era justificar la discriminación y la violencia contra este grupo (K, por lo tanto, contra el Gobierno), con el fin de transformar en un fracaso total lo que constituyó un éxito sanitario⁴⁰, el único de la gestión del FdT.

Supera los límites de este artículo el análisis de todos los casos involucrados en la desinfección coordinada contra la vacuna Sputnik en Argentina. Para terminar, mencionaremos sólo dos más, provenientes de dirigentes opositoras. Uno tuvo como protagonista a la ex Diputada de Cambiemos, Elisa Carrió, quien denunció penalmente al Gobierno Nacional por “envenenamiento” tras haber comprado las vacunas rusas para millones de argentinos⁴¹.

Imagen n°6: Tuit de Patricia Bullrich. 17 de diciembre de 2020



Fuente: elaboración propia (captura de internet. 21 de agosto de 2024)

⁴⁰ Según la OPS, un 70% de la población alcanzó el esquema completo de vacunación en diciembre de 2021. Ver: Organización Panamericana de la Salud. (2022). Informe anual 2021. [Data set]. Argentina: Respuesta a la COVID-19 y preparación para el futuro. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/56349>

⁴¹ Al respecto, ver: Televisión Pública Noticias. (24 de diciembre de 2020). Carrió denunció al Gobierno por “envenenamiento”. [Video]. Youtube. <https://youtu.be/rg5VbhlVcXY?si=SI3UHIXxewf3LHJY>

El otro caso también vino de Patricia Bullrich quien utilizó su cuenta de Twitter para atacar la gestión del Gobierno; esta vez, mediante una *fake news* difundida por el diario *La Nación*, cuya tapa afirmaba: “Vacuna rusa: Putin dice que no se la aplicó porque no se recomienda a mayores de 60”⁴². Sin embargo, lo que Putin había dicho era que todavía no se vacunaba contra el COVID-19, porque las vacunas que circulaban entonces se habían elaborado para personas de una franja de edad especial, mientras que, para aquellos como él (mayores de 60 años) aún no habían llegado⁴³.

Para finalizar este apartado, mencionamos que importantes estudios sobre salud mental (OMS, 2023; Monsell, 2023) muestran que el mayor impacto del episodio traumático colectivo que significó la pandemia lo sufrieron los grupos sociales más vulnerables y los más jóvenes, que sintieron que las políticas de cuidados (aislamiento, cuarentenas) no los incluían especialmente ni los tenían en cuenta como sujeto social (Monsell, 2023: 155).

Lo anterior explica probablemente la pregnancia de este discurso de “la libertad” basado en una interpretación individualista, asociada con la rebelión a las restricciones gubernamentales y a la regulación estatal. La oposición –tanto a través de los *balcones* de JxC como de los emergentes grupos de la derecha radicalizada– supo canalizar el trauma contra el Gobierno mediante la desinfección y los discursos de odio, lo cual creó las condiciones de emergencia de un espacio de representación que articulaba esas demandas.

Elecciones en pandemia: PASO 2021, polarización, desinformación y necropolítica

En este contexto, de cara al proceso electoral de 2021, las restricciones impuestas por la pandemia dificultaron la movilización ciudadana y el despliegue de los métodos y estrategias proselitistas tradicionales. Efectivamente, gran parte de la campaña transcurrió por las redes sociales, las cuales –además de ser un terreno fértil para *fake* y *false news*, para la desinformación, para la construcción de subjetividades irreales y para la propagación de odio– constituyen un gran termómetro de la inmediatez y no un espacio de configuración de proyectos que contemplen el destino común de la sociedad.

Como consecuencia, se trató de una de las campañas más vacías de las últimas décadas, caracterizada por la ausencia de propuestas, la trivialidad de los discursos, la elevada confrontación y la devaluación del debate político basado en hechos.

Todos esos elementos –sumados al generalizado desinterés y apatía del electorado, como así también de decepción contra el gobierno nacional⁴⁴ y a los mencionados efectos de la legislación electoral (que potencian tendencias preexistentes)– contribuyeron a que, en la elección, prevaleciera el voto contra un *mal mayor*.

Finalmente, las PASO 2021 se llevaron a cabo cumpliendo un protocolo sanitario con medidas preventivas semejantes a las aplicables a otros ámbitos de la vida social (Acordada 83 de la CNE). La asistencia ciudadana fue muy baja, alcanzando solo el 67%. En cuanto a los resultados, JxC obtuvo el 41,53% de los votos y el FdT el 32,43%, en todo el país en su conjunto (Consulta

⁴² *La Nación* (17 de diciembre de 2020) “Vacuna rusa: Putin dice que no se la aplicó porque no se recomienda a mayores de 60” <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/coronavirus-putin-dice-todavia-no-se-vacunara-nid2543147/#Echobox=1608210084>. El twitt de Patricia Bullrich puede consultarse en: Bullrich, P. [@PatoBullrich]. (17 de diciembre de 2020). Para mitigar la desastrosa estrategia contra el COVID 19, Alberto Fernández anuncia una vacuna no aconsejable para adultos mayores [X] <https://twitter.com/PatoBullrich/status/1339569400429604867>

⁴³ Literalmente, el presidente ruso dijo: “Todavía no me he puesto la vacuna pero lo haré sin falta cuando sea posible”. Ver: Palacios, D. A. (2 de noviembre de 2020). *Opus cit.* La evidencia está respaldada a partir de una entrevista realizada al viceministro de Salud bonaerense de entonces, en la que éste explica las palabras del presidente ruso. Disponible en: CNN Radio Argentina. (17 diciembre 2020). “Kreplak: ‘Se espera el protocolo final para poder vacunar a mayores de 60 años’”. <https://cnnespanol.cnn.com/radio/2020/12/17/kreplak-lo-que-dice-putin-es-que-no-esta-el-protocolo-para-mayores-de-60-anos/>

⁴⁴ El PBI había caído 10% en 2020; la inflación crecía; los salarios iban por su cuarto año consecutivo de caída en términos reales; la pauperización de la clase media y baja se profundizó durante la pandemia.

de Escrutinio (padron.gob.ar). La coalición de Gobierno se ubicó primera sólo en 7 de los 24 distritos nacionales, resultando derrotada incluso en la provincia de Buenos Aires, bastión del kirchnerismo (Gallo, 2023).

Al tiempo que produjo una inesperada buena performance del libertario Javier Milei en la CABA (Morresi y Vicente 2023) quien se presentó con lista única en las PASO. En la medida en la que los halcones de JxC no tuvieron lugares relevantes en la lista porteña, es plausible que en ese distrito la derecha libertaria capitalizara el voto de muchos de aquellos que se alineaban con la posición contraria a las medidas sanitarias y a la regulación estatal⁴⁵, con una apropiación generacional de esa narrativa (Vázquez, 2023).

El desplome electoral del oficialismo acaparó todas las miradas y dejó en un segundo plano a la pérdida de apoyo popular experimentada por la principal alianza opositora. Efectivamente, entre las elecciones generales de 2019 y las PASO de 2021, el FdT perdió 4.549.538 votos y JxC 1.308.953 (obteniendo menos sufragios en 16 provincias) (cálculos propios sobre la base de Consulta de Escrutinio (padron.gob.ar). Todo esto considerando que, en las PASO de 2019, había tenido lugar la peor performance de una fuerza gobernante en todas las elecciones presidenciales de la historia argentina⁴⁶. Una vez más el “voto rechazo” fue canalizado por una de las dos heterogéneas coaliciones constituidas en torno a la negatividad política (Erysewicz y Krause, 2012), tras una continua movilización táctica de los electores (quienes votan estratégicamente a un candidato que termina siendo peor que el presunto *mal mayor*) (Gallo, 2023).

A los dos días de las PASO, se produjo una crisis interna dentro del gobierno nacional (entre kirchneristas duros y actores del FdT que responden directamente al presidente) que derivó en reacomodamientos intestinos y cambios en el gabinete nacional y de la provincia de Buenos Aires. Por consiguiente, esta situación ilustra no sólo que la presentación de listas de unidad en las PASO no siempre es producto de acuerdos consensuados por todos los sectores, sino también la inoperancia de las primarias como instrumento destinado a contener y gestionar democráticamente las disputas internas partidarias o coalicionales.

Hubo, paralelamente, una magnificación de los resultados de una elección primaria (que, reiteramos, por principio es no definitiva) de renovación parcial legislativa, en la que sólo debería determinarse la composición del futuro congreso y no el futuro del país. Sin embargo, se impuso el eje *Gobierno-oposición* como línea demarcatoria de preferencias ciudadanas, el cual se asocia generalmente a los aspectos económicos de la gestión (Kramer, 1971; Goodin y Klingemann, 1996).

Desde el FdT, se había confiado en que prevalecería el voto contrario a JxC (que incluía la memoria de la gestión económica previa) y la crítica a la posición irresponsable de algunos de sus sectores ante la pandemia como criterio de alineación (con eje en la contraposición entre biopolítica y necropolítica).

Sin embargo, al igual que en 2019, en esta oportunidad, el voto tuvo la función de sancionar a la coalición gobernante en ejercicio por la insatisfactoria situación económica presente. Al tiempo que la justificación brindada por el Gobierno de que la prioridad por la salud era lo que había impedido recuperar la economía en lo inmediato, fue perdiendo progresivamente credibilidad en los sectores no cautivos -especialmente a raíz de los escándalos del vacunatorio VIP y el Olivos gate, concebidos como los “privilegios de una casta” (Vázquez, 2023).

En ese sentido, coexistieron dos tipos de electores: por un lado, aquellos permeables a la narrativa construida y propagada mediáticamente y por sectores opuestos al Gobierno Nacional

⁴⁵ Lo que ilustra también las falencias de las PASO para contener las diversas posiciones internas que existen en las coaliciones.

⁴⁶ Ver: Abal Medina, J. (15 de noviembre de 2019). A 10 años de la sanción de las PASO: balances y perspectivas. *Infobae*. <https://www.infobae.com/opinion/2019/11/15/a-10-anos-de-la-sancion-de-las-paso-balances-y-perspectivas/02-02-2020>

que impugnaban cualquier tipo de intervención estatal aun poniendo en riesgo su propia subsistencia y, por otro, aquellos que decidieron castigar a la coalición oficialista por haber prometido un Estado reconstruido y custodio del bienestar general y por haber incumplido luego su promesa originaria (Gallo, 2023).

En síntesis, en la Argentina la conformación de dos frentes políticos diferenciados (representantes de los polos de la presunta *grieta*), que son fuertemente antagónicos, pero poseen una débil o nula potencia para articularse en un programa aglutinante, es producto de 1) las características propias del sistema electoral, con doble vuelta con mayoría calificada y umbral (que obliga a los que tienen chances a juntar apoyos hasta llegar al 30% y estimula la concentración entre dos sectores) (Buquet y Gallo, 2022), 2) los rasgos específicos de todo sistema de primarias abiertas en general, que fomenta la plebiscitación de la política (Key, 1964; Colomer, 2002), y 3) las cláusulas restrictivas impuestas con el régimen de PASO, en particular, que han generado una lógica de suma cero y una consiguiente ordenación prematura de las opciones en torno a dos grandes alianzas (Buquet y Gallo, 2022; Gallo, 2021).

A lo anterior se agrega la desnaturalización del sentido originario de las elecciones legislativas de medio término, que deberían constituir el momento para que los votantes favorecieran a las opciones predilectas -algunas sin chances en comicios ejecutivos- y no para que se pronunciaran por el *mal menor* ante dos alternativas cerradas y excluyentes. A esto se añade que el principal sector emergido por fuera de la *grieta* constituía una manifestación de impugnación a la dirigencia política en su conjunto, con un fuerte anclaje en el paradigma configurado a partir del posicionamiento respecto de la pandemia, con gran presencia y organización en redes sociales, sustentado sobre la base de las ya mencionadas *fake news*, campaña de desinformación y necropolítica⁴⁷.

Conclusiones

En este trabajo hemos analizado el caso de las elecciones parlamentarias de medio término celebradas en Argentina en 2021. En la última década, cada dos años los comicios se caracterizan por combinar una regla electoral teóricamente destinada a generar mayor pluralismo y oportunidades de expresión ciudadana (PASO), en una elección legislativa de medio término en la que deberían acentuarse dichos caracteres.

Sin embargo, en esta ocasión, el acontecimiento electoral tuvo lugar en un marco sumamente excepcional brindado por la pandemia de COVID 19, que al igual que en otros lugares del planeta, tensó las posiciones y acentuó la polarización, exacerbando la divisoria Gobierno-oposición. A su vez, la particularidad en Argentina fue que la divisoria Gobierno-oposición se manifestó como la “guerra semiótica irrestricta”⁴⁸ (Giorgi, 2019: 46) entre dos “formas de vida”: una biopolítica, orientada a preservar la vida –representada por el FdT– y otra necropolítica, orientada a la promoción del contagio y la muerte (tanto simbólica como física) –representada por sectores de la oposición–.

Al comienzo del año electoral, el debate nunca saldado respecto de la conveniencia y necesidad de las PASO volvió a hacerse público y estuvo superpuesto a la cuestión referida al abordaje de la pandemia. Si bien la súplica por la suspensión de las PASO respondía al oportunismo político de quienes querían alterar las reglas de juego en beneficio propio, lo cierto es que, desde

⁴⁷ Los libertarios se organizaron principalmente a través de las redes sociales como vehículo de comunicación privilegiado en el contexto de restricciones (Aleman, J. [Muy Politizado] (2 de diciembre de 2023). *Opus cit.*

⁴⁸ Guerra Semiótica Irrestricta es el ataque constante de la Corporatocracia a través todos los medios, tanto analógicos como digitales, con el fin de imponer sus propios intereses. Acontece en una dimensión semiótica. Es una construcción mediatizada de sentido, cuyo objetivo es transformar al opositor en enemigo para legitimar su sometimiento y/o destrucción simbólica (Giorgi, 2019).

que se aplican las PASO ha habido todo tipo de facilidades para quebrar su espíritu originario, esquivar su objetivo específico y permitir que los actores con poder las utilizaran a su merced.

En ese sentido, constatamos que el sistema electoral vigente no favorece que las fuerzas políticas procesen sus diferencias y resuelvan sus internas de modo democrático, en la medida en que, por un lado, con ellas se incentiva la creación de alianzas oportunistas, aleatorias y coyunturales, compuestas por sectores mutuamente incompatibles. A su vez, estos sectores internos en cada elección, o bien pactan sus lugares previamente (sorteando la instancia de la competencia en las PASO) o, alternativamente, aceptan entrar en una competencia altamente desigual (con predominio del peso de los aparatos partidarios) o directamente testimonial.

A su vez, a partir de la vigencia de la legislación electoral existente (con las PASO como eje central), se configuraron dos grandes coaliciones negativas, ninguna de las cuales cristalizó en identidades y marcos de sentidos compartidos (Erysewicz y Krause, 2012). Evidentemente, no ha sido posible arribar, en ninguno de los casos, a “la unidad en la diversidad”, como se pretendió originariamente, en tanto que la diversidad no puede ser contenida dentro de dos espacios artificialmente unificados.

En las PASO 2021, transcurridas en el medio de la pandemia, empezó activándose la *grieta*, superponiéndose a las narrativas en torno a la pandemia y terminó prevaleciendo el voto económico. Se trató de una elección legislativa, en la que paradójicamente, se propuso una dicotomía propia de los comicios ejecutivos, instando a la población a elegir entre dos gestiones económicas frustradas, encarnadas en dos coaliciones en permanente disputa y tensión interna.

En esta ocasión, la estrategia electoral de la oposición (activada como tal para las PASO, pero larvada desde antes) consistió en el ataque permanente al Gobierno que, combinada con marchas anticuarentena y desinfodemia, procuró transformar un éxito sanitario (factiblemente, el único de la gestión del FdT) en un fracaso político⁴⁹, naturalizado gracias a un sentido común instalado y propagado por la desinfosfera construida por las corporaciones mediáticas analógico-digitales (que acá fueron analizados en detalle a través de cuatro ejemplos específicos de embestida contra la vacuna rusa, como parte de la campaña de desprestigio gubernamental). A su vez, las estrategias necropolíticas, las prácticas semióticas de *character assassination* y los discursos de odio crearon las escenas prácticas que favorecerían la emergencia de grupos de extrema derecha (que pocos años más tarde llegarían al poder).

En definitiva, vemos que la existencia de una norma electoral que polariza los espacios en disputa (sin otorgarle, simultáneamente un contenido abstracto y duradero a los mismos) no ha hecho otra cosa que profundizar las falencias de larga data del endeble sistema institucional argentino que, en tiempos agitados y convulsivos, se han tornado más notorias y manifiestas.

En esta ocasión excepcional, se combinaron dos tendencias opuestas: por un lado, los espacios electorales –confeccionados por y para las PASO, buscando generar cohesión y neutralizar fricciones internas– se transformaron en campos de batalla y las diferencias intrínsecas entre sus miembros quedaron en evidencia de modo palmario. Al mismo tiempo, se instaló una divisoria entre dos grandes sectores –en apariencia homogéneos– cifrada en términos del par conceptual más radical de la existencia humano (como ser “vida” y “muerte”), fogueada por el accionar mediático, a través de las estrategias maniqueas aquí desarrolladas.

⁴⁹ Con respecto al impacto de las medidas de gestión de la crisis de COVID en la imagen del gobierno, la continua prórroga de la cuarentena y la consecuente crisis desatada por la falta de actividad y el parate económico, le generó una caída en el índice de confianza de gobierno, que descendió a 1,8 puntos. Ver el Informe especial realizado por Iván Ruiz, Sandra Crucianelli y Mariel Fitz Patrick: Auge y caída de la imagen de gestión de Alberto Fernández en sus primeros dos años de gobierno (10 de diciembre de 2021). *Infobae*. <https://www.infobae.com/politica/2021/12/10/informe-especial-auge-y-caida-de-la-imagen-de-gestion-de-alberto-fernandez-en-sus-primeros-dos-anos-de-gobierno/>

En suma, a partir de las conclusiones que acabamos de describir, estamos en condiciones de afirmar que cumplimos con los objetivos de nuestra investigación, ya que ratificamos todas las hipótesis explicitadas al principio de nuestro artículo.

Por último, en el momento presente, se está procediendo a continuar la investigación respecto de la evolución de este sector emergente que se consolidó desde el inicio de la pandemia, cuyo accionar impacta en el sistema político, constituyendo una peligrosa amenaza a la calidad democrática y republicana. Al tiempo que mientras se terminan de escribir estas líneas, se está discutiendo en el Congreso la derogación de las PASO, invocando algunos de los argumentos estructurales mencionados precedentemente -incumplimiento de su función nominatoria, dada la ausencia de competencia interna real en la definición de las candidaturas- junto con otros de los argumentos coyunturales -los costos excesivos para el erario público en tiempos de una acuciante crisis económica nacional. Paradójicamente -y esto será objeto de una próxima investigación que le otorgue continuidad a la presente- se busca eliminar las reglas electorales que le permitieron a este sector -que era completamente marginal antes de la pandemia y del cambio paradigmático, en múltiples dominios de la vida social, aquí desarrollado- llegar al poder en Argentina.

Referencias bibliográficas

Agamben, G. ; Zizek, Slavoj ; Nancy, Jean Luc; *et al.* (2020). *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. Buenos Aires: ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio).

Agranov, M. (2013). Flip-Flopping, Intense Primaries and the Selection of Candidates. SSRN. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2412252>

Aruguete, N. y Calvo, E. (2020). *Fake news, trolls y otros encantos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI.

Atkenson, L. R. (1998). *Divisive Primaries and General Election Outcomes: Another Look at Presidential Campaigns*. University of New Mexico.

Beltrán, D. A. (2022). El significante GRIETA no alude a un fenómeno histórico; es el indicio de una mutación discursiva: preservar la enseñanza de la historia más allá del cliché. *Revista de epistemología y ciencias humanas* (15), 64-93

Buquet, D. (2007). “Entre la legitimidad y la eficacia: reformas en los sistemas de elección presidencial en América Latina”. *Revista Uruguaya de Ciencia Política* 16: 35-49.

Buquet, D. y Gallo, A. (2022). Elección presidencial a tres vueltas: efectos de las primarias abiertas, simultáneas y obligatorias en Argentina y Uruguay, *Revista Opinião Pública*, (28, 2, 292-320). <https://www.scielo.br/j/op/a/tjs6pV3DLKtGQNzpqNHc9XC/?lang=es>

Cecchini Murúa, B. (2022). El uso de la “grieta” durante la pandemia por COVID-19: un estudio sobre la polarización política en Twitter en materia de derechos humanos. *Revista Intersección en Comunicación*, 1(16), 1-17.

Cid, C. y Marinho, M. L. (2022). *Dos años de pandemia de COVID-19 en América Latina y el Caribe: reflexiones para avanzar hacia sistemas de salud y de protección social universales, integrales, sostenibles y resilientes*. (Documentos de Proyectos LC/TS.2022/63). Santiago, CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/3a821906-213d-4cfc-bd26-66167328fb9d/content>

Clérici, P., Cruz, F. Y Goyburu, L. (2016) “¿Los hermanos sean unidos?: competitividad en las primarias municipales en la Provincia de Buenos Aires”. *Revista SAAP*, Buenos Aires, v. 10, n. 2, p. 279-309.

Colomer, J. (2002). Las elecciones primarias presidenciales en América Latina y sus consecuencias políticas. En Cavarozzi, M. y Abal Medina, J. (Comps.), *El asedio a la política*, Rosario, Homo Sapiens.

De Luca, M., Jones, M. y Tula, M. I. (2002). "Back rooms or ballot boxes?: candidate nomination in Argentina". *Comparative Political Studies*, Thousand Oaks, v. 35, n. 4, p. 413-436.

De Luca, M., Jones, M. y Tula, M. I. (2008). "Revisando las consecuencias de las primarias: un estudio sobre las elecciones a gobernador en Argentina". *Revista POSTData – Revista de Reflexión y Análisis Político*, Buenos Aires, n. 13, p. 81-102.

Eco, U. (1993). *Lector in fabula: la cooperación interpretativa en el texto narrativo*. Barcelona, Lumen.

Erysewicz, L. y Krause, P. (2012). En el nombre del líder: liderazgos de popularidad y nuevos vínculos representativos en la provincia de Buenos Aires. En Cheresky, I. y Annunziata, R. (Comps.), *Sin programa, sin promesa* (pp.333-366). Buenos Aires, Prometeo libros.

Escolar, M. (2010). La política de la reforma: notas sobre el sistema de partidos y la gobernanza electoral. En *XV Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública: reforma política en la Argentina* (pp. 51-81). Buenos Aires, Secretaría de la Gestión Pública.

Estévez, A. (2018). Biopolítica y necropolítica: ¿constitutivos u opuestos? *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, xxv, 73.

Fontanille, J. (2016). *Prácticas semióticas*. Lima, Universidad de Lima.

Foucault, M. (1997). "Il faut défendre la société". *Cours au Collège de France.1976*. París, Seuil.

Feierstein, D. (2021). *Pandemia. Un balance social y político de la crisis del COVID-19*. Buenos Aires, FCE.

Freidenberg, F. y Dosek, T. (2016). "Las reformas electorales en América Latina (1978-2015)". en: Casas-Zamora, K. et al. (ed.). *Reformas políticas en América Latina: tendencias y casos*. Washington, D. C.: OEA, p. 73-103.

Gallo A. (2021). Entre lo ideado y lo obtenido: un análisis de los efectos de las primarias abiertas en Argentina a diez años de su incorporación formal. *Revista Brasileira de Ciência Política*, (34, 1-46). <http://dx.doi.org/10.1590/0103-3352.2021.34.241061>

Gallo A. (2023). ¿Coaliciones electorales exitosas y coaliciones de gobierno fracasadas? Un análisis de los efectos de las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO) sobre la conformación de alianzas de poder en Argentina. En Quilici, F. D., y Estévez Rubín del Celis, J. I. (Comps.), *La nave de los gobiernos de coalición. Gobernabilidad, fragmentación y dinámicas políticas multinivel* (pp. 121-142), San Martín, UNSAMEDITA.

Giorgi, S. M. (2019). Guerra Semiótica Irrestricada en la Nueva Ecología Comunicacional. *Sobreescrituras* (pp. 41-50). <https://sobreescrituras.com.ar/especiales-invierno-2019.html>

Gržinić, M. (2010). From Biopolitics to Necropolitics and the Institution of Contemporary Art. *Pavilion. Journal for Politics and Culture*, (14, 9-93). https://monoskop.org/images/3/32/Pavilion_14_Biopolitics_Necropolitics_and_De-Coloniality_Jan_2010.pdf#page=6

Gržinić, M., y Tatlić, Š. (2014). *Necropolitics, Racialization, and Global Capitalism. Historicization of Biopolitics and Forensics of Politics, Art, and Life*. Lanham, Lexington Books.

Goodin, R. y H. Klingemann (1996). Comportamiento Político, Parte III. En *Nuevo Manual de Ciencia Política*. Madrid, Ediciones Istmo.

Icks, M. y Shiraev, E. (2014). *Character Assassination throughout the Ages*. New York, Palgrave Macmillan.

Icks, M., Keohane, J., Samoilenko, S. y Shiraev, E. (2017). Character assassination in theory and practice. Conferencia en Arlington Campus, George Mason University, 3 al 5 de marzo de 2017. Disponible en:

https://www.researchgate.net/publication/320866494_Character_Assassination_in_Theory_and_Practice_2017_Conference_Report

Jones, M. (1995). *Electoral Laws and the Survival of Presidential Democracies*, Indiana: University of Notre Dame Press.

Key, V. O. (1964). *Politics, Parties and Pressure Group*, New York, Thomas Crowell Company.

Kramer, G. (1971). Short-Term Fluctuations in U.S. Voting Behavior, 1986-1964, *American Political Science Review* (65, 131-143). <https://old.econ.msu.ru/cmt2/lib/c/444/File/Short-Term%20Fluctuations%20in%20U.S.%20Voting%20Behavior,%201896-1964.pdf>

Mbembe, A. (2006). Néropolitique, *Raisons politiques*, (1, 21, 29-60). <https://www.cairn.info/revue-raisons-politiques-2006-1-page-29.htm>

Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. España, Melusina.

Morresi, S. y Vicente, M. (2023). Rayos en el cielo encapotado. En Semán, P. (Comp.). *Está entre nosotros* (pp. 43-80). Buenos Aires, Siglo XXI.

Önnerfors, A. (2021). *Conspiracy theories and COVID-19: The mechanisms behind a rapidly growing societal challenge*. The Swedish Civil Contingencies Agency (MSB). Report. <https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:1706015/FULLTEXT01.pdf>

Semán, P. y Wilkis, A. (2021). ¿Por qué no hacen caso? Normas, creencias y política en contexto de pandemia. *Ciudadanías. Revista de políticas sociales urbanas*. (8), julio 2021. <https://revistas.untref.edu.ar/index.php/ciudadanias/article/view/1128/921>

Shugart, M. y Carey, J. (1992). *Presidents and Assemblies*. Cambridge, Cambridge University Press.

Soto Bermant, L. (2023). “El Despertar”: notas antropológicas acerca del “negacionismo” y las teorías conspirativas sobre la Covid-19. *Revista de Antropología Social* (32, 2, 197-213). <https://helda.helsinki.fi/server/api/core/bitstreams/80496260-7a6a-4adb-81b3-8117ec286f0f/content>

Tullio, A. y Álvarez Travieso, F. (2015). *El desafío de la reforma política*, Buenos Aires, Prometeo.

Vázquez, M. (2023). Los picantes del liberalismo. En Semán, P. (Comp.). *Está entre nosotros* (pp. 43-80). Buenos Aires: Siglo XXI.

Zarocostas, J. (2020). How to fight an infodemic. *The lancet* (395), 29, 676.